

Familias restauradas, Honduras cambiada

Honduras será tan fuerte, productiva y rica como lo sean sus familias.

Es ilusorio pretender liberar, cambiar y salvar a Honduras, sin tratar con la familia de manera permanente, profunda y sostenida.

La familia es la primera iglesia, es la primera escuela, es donde se aprende a vivir y convivir exitosamente.

Los valores, principios, buenas costumbres que no se aprenden en la familia, difícilmente se aprenden en otro tiempo y lugar. Cierto: ¡Lo que la familia mata, nadie lo puede resucitar!

Los hondureños somos inteligentes y fácilmente podemos entender que vale la pena dedicar tiempo, recursos y talentos a la familia. Una familia fuerte, estable, amorosa, visionaria y consagrada es el mayor tesoro y bien para toda persona en todos los tiempos.

He aquí tres consejos, que si se entienden y practican todos los días, con seguridad total, las familias cambiarán, mejorarán y gozarán de prosperidad por generaciones:

I. Pensar bien

• Todo es el resultado de pensamientos. Así como la planta brota de la semilla, todo acto brota de pensamientos.

• El pensamiento puede hacer del infierno un cielo y del cielo un infierno.

• La Biblia enseña que así como el hombre piensa en su corazón, tal es él.

• El Evangelio propone un cambio en la manera de pensar: *“No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta”*. Romanos 12:2.

• La conversión cristiana es exactamente un cambio de mentalidad.

• Colaboremos y dejemos que Dios cambie nuestra manera de pensar y todo será transformado.

• Disciplinar la mente, pensar correctamente es una decisión de calidad que cada uno debe tomar si quiere experimentar la buena vida en la familia, estudios, negocios, relaciones, iglesia y en todo.

• Importante: Antes se debe echar fuera, sacar de la mente las ideas, pensamientos y patrones que no son buenas semillas. ¡Todos tenemos el poder de hacerlo!

• Ahora, a pensar bien de uno mismo, de los hijos, de la familia toda, de Dios, de las finanzas, del negocio, de los planes, de la ciudad, de Honduras, de la escuela, de la iglesia, de las autoridades, del gobierno, de cada día y de todo lo que vivimos.

• ¡La vida y familia nunca serán las mismas!

2. Hablar bien

• Si en la mente abundan los buenos pensamientos, las palabras también serán buenas. La Biblia dice que: *“... lo que uno dice brota de lo que hay en el corazón”*. (Lucas 6:45).

• Otra vez la Biblia es cierta cuando enseña: *“La lengua puede traer vida o muerte; los que hablan mucho cosecharán las consecuencias”*. Proverbios 18:21.

• Como cristianos e hijos de Dios participamos del poder crear con las palabras. Por nuestra fe entendemos que lo que vemos fue hecho de lo que no se veía por la Palabra de Dios. (Hebreos 11:3).

• Si queremos ver lo que hasta ahora no hemos visto dejemos de mal-decir y comencemos a bien-decir.

• Totalmente seguro si usted piensa bien y habla bien de usted mismo, de su familia, de su trabajo, empresa, ciudad y de todo; ¡verá lo que nunca ha visto!

3. Hacer el bien

• El mejor negocio es hacer el bien, se gana tranquilidad, buen sueño, apetito y buena digestión; fama, riqueza y larga vida.

• El libro predilecto de los hondureños, la Biblia manda: *“Si escuchas los mandatos del SEÑOR tu Dios que te entrego hoy y los obedeces cuidadosamente, el SEÑOR te pondrá a la cabeza y no en la cola, y siempre estarás en la cima, nunca por debajo”*. Deut. 28: 13.

“Hoy te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre bendiciones y maldiciones. Ahora pongo al cielo y a la tierra como testigos de la decisión que tomes. ¡Ay, si eligieras la vida, para que tú y tus descendientes puedan vivir!”. Deuteronomio 30:19.

“... Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación. Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los que me aman y obedecen mis mandatos”. Exodo 20:5,6.

“No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra. Los que viven solo para satisfacer los deseos de su propia naturaleza pecaminosa cosecharán, de esa naturaleza, destrucción y muerte; pero los que viven para agradar al Espíritu, del Espíritu, cosecharán vida eterna. Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos”. Gálatas 6:7-9.

Manos a la obra y que ¡Vivan las familias restauradas y la Honduras cambiada!



feypoliticahn@gmail.com
www.porunaamericaconhonra.org
2235-6743 / 9479-6845